CAPACIDADES HUMANAS Y POLÍTICAS SOCIALES, UN ESTUDIO EN UNA PREPARATORIA DE UNA LOCALIDAD RURAL

SUSANA LÓPEZ ESPINOSA
INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DEL ESTADO DE MÉXICO

CARLOS REYES TORRES
FACULTAD DE GEOGRAFÍA, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

TEMÁTICA GENERAL: EDUCACIÓN DESIGUALDAD SOCIAL, INCLUSIÓN, TRABAJO Y EMPLEO

RESUMEN

Las críticas a los programas sociales orientados a disminuir la pobreza, enfatizan cómo éstos toman como punto de partida las supuestas incapacidades sociales, intentando atenderlas con un conjunto de acciones que lejos de resolver, contribuyen a la reproducción del círculo intergeneracional de la pobreza. Desde esta lógica, el problema pareciera estar en los sujetos y no en un contexto que históricamente los ha colocado en una posición de desigualdad social. La pregunta central de investigación fue ¿Cuáles son las percepciones de los jóvenes beneficiarios del Programa Prospera, y de sus padres sobre sus capacidades para atender las necesidades familiares?

El enfoque teórico-metodológico se construyó a partir de diversas contribuciones de la teoría social que en conjunto constituyen la posibilidad de comprender la capacidad de agencia de los sujetos en mutua relación con las estructuras.se apoyó también en los planteamientos de las teorías del Desarrollo Humano de Amartya Sen y de Martha Nussbaum.

Se empleó la etnometodología, como posibilidad de acceder al cuerpo de conocimiento de sentido común y a la gama de procedimientos y consideraciones por medio de los cuales las personas dan sentido a las circunstancias en las que se encuentran.

Los resultados muestran que si bien es cierto que valoran los apoyos recibidos a través de las becas que les otorgan a sus hijos por y para permanecer en la escuela, ellos ponen en juego un conjunto de capacidades con el afán de que sus hijos tengan mejores condiciones de vida.

Palabras clave. Capacidades, pobreza, política social

Introducción

Las políticas sociales destinadas a abatir la pobreza han definido a ésta desde un planteamiento economicista basado en las deficiencias, carencias, marcando a los pobres con estigmas que designan un conjunto de incapacidades sociales, para cuya supuesta solución se otorgan un conjunto de ayudas que lejos de resolver su situación, contribuye a la reproducción de lo que se ha llamado el "circulo intergeneracional de la pobreza".

El problema de investigación se orienta a indagar las percepciones de jóvenes estudiantes de preparatoria, beneficiarios del programa Prospera, antes Oportunidades, y sus padres sobre sus propias capacidades para atender las necesidades de la vida familiar. Prospera (2013), al igual que su antecesor, el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, son programas de transferencia condicionada que intentan trascender el asistencialismo, coordinan la oferta institucional de programas y acciones de política social dirigidas a la población que se encuentra en situación de pobreza, mediante esquemas de corresponsabilidad, a partir de los cuales buscan incrementar las capacidades de las familias para mejorar sus condiciones de vida, el principal objetivo de romper el ciclo intergeneracional de la pobreza. No obstante a casi veinte años de haberse puesto en marcha este tipo de programas, las condiciones de vida continúan como siempre en las localidades rurales con más alta marginación, las capacidades están más relacionadas con las cualidades, expectativas y esfuerzos personales que por una transformación producida por este tipo de programas.

En la revisión de investigaciones relacionadas con el tema, aquellas que las percepciones de los beneficiarios de los programas sociales sobre sí mismos y los demás plantea la necesidad de un trato "por igual" (Orozco y Hubert, 2005). En la investigación realizada para conocer las percepciones de todos los actores incluidos en la operación del programa PROSPERA (IPN-CIECAS, 2014), se concluye que de acuerdo con la percepción de los beneficiarios el programa es evaluado como regular, ya que reconocen un déficit en su operatividad e insuficientes recursos empleados en su difusión y puesta en marcha. Al analizar los programas de desarrollo social en México y su impacto en el Presupuesto de Egresos de la Federación, Madrid y Ladrón de Guevara (2013), concluyen que estos programas se han enfocado más en medidas populistas que representan una ayuda, en casos de necesidad o a hacia los más necesitados, que en programas que busquen fomentar un verdadero desarrollo de la sociedad. Con base en una investigación realizada sobre las percepciones que tienen los beneficiarios, de los programas asistenciales, en cuatro municipios del Gran Buenos Aires enfocándose a la denominada población con Necesidades Básicas Insatisfechas, Raggio (2013) señala que estos programas constituyen, para quienes son sus receptores, un conjunto de bienes y transferencias monetarias que se utilizan para hacer frente a situaciones socioeconómicas críticas y sin los cuales, la reproducción cotidiana sería imposible para la mayoría de las familias entrevistadas, y en ese sentido son objeto de una valoración positiva. Sin embargo aparece también la percepción

negativa relacionada por una parte, con la manipulación clientelar que se hace de los programas, y por otra, con las visiones estigmatizantes de vecinos y agentes institucionales, Estas visiones inferiorizan a los "beneficiarios" constituidos por los programas como sujetos de asistencia y no como ciudadanos de derecho. En un estudio que tuvo como propósito la elaboración de un modelo de análisis para valorar la satisfacción de usuarios de programas sociales, Cabrera y otros (2010) concluyen que este estudio representa una nueva perspectiva de análisis de la realidad de los programas compensatorios, basada en una visión más compleja y global que pretende tener en cuenta tanto aspectos individuales como elementos contextuales, permite un análisis de la realidad más completo y acceder a información relevante que tradicionalmente no ha sido considerada en los análisis cuantitativos más restringidos donde la realidad se fragmenta y parcializa.

La pregunta central en esta investigación se orientó a indagar ¿Cuáles son las percepciones de los jóvenes beneficiarios del Programa Prospera, y de sus padres sobre sus capacidades para atender las necesidades familiares?

Se partió del supuesto que propicia que los jóvenes y sus padres perciban que los componentes del Programa Prospera, no han impactado en sus capacidades, ya que continúan en las mismas condiciones de pobreza, dependiendo, casi únicamente, de su fuerza de trabajo.

La investigación se propuso como objetivos aportar elementos para comprender las percepciones de los estudiantes y sus padres sobre las capacidades para atender las necesidades familiares y su relación con el apoyo que reciben a través de la beca, en un contexto rural en condiciones de extrema pobreza.

Desarrollo

El enfoque teórico-metodológico se construyó a partir de diversas contribuciones de la teoría social, que en el esclarecimiento de procesos concretos de la vida social enfatizan la capacidad de agencia de los sujetos, en tanto constructores de sentido, con capacidad de elegir y de tomar decisiones con base en lo que valoran y de establecer relaciones sociales mediadas por un compromiso (Touraine, 2005), aportaciones que permiten no solo mirar “lo que les ocurre” a los agentes, sino lo que los agentes pueden aprender o han aprendido, a hacer que ocurra y cómo éstos reflexionan en el flujo de la conducta cotidiana en los contextos de una actividad social (Giddens, 1995); visiones que enfocan el carácter de agente [agency] de las personas: enfatizando sus habilidades, conocimientos y esfuerzos, de las personas para llevar el tipo de vida que consideran valiosa e incrementar sus posibilidades reales de elección (Sen, 2001). En conjunto constituyen la posibilidad de comprender la capacidad de agencia en interacción y en mutua relación con las estructuras (Giddens, 1995).

De manera concreta, entendemos a las capacidades humanas como habilidades de las personas para llevar el tipo de vida que consideran valiosa e incrementar sus posibilidades reales de elección (Sen, 2001). Una de las críticas al planteamiento de Sen es la falta de precisión sobre las capacidades que pueden ser objeto de evaluación. A diferencia de Sen, Martha Nussbaum, filósofa y economista relativamente próxima a la línea de Sen, propone un conjunto de capacidades (Nussbaum, 200

Sobre esta base, el diseño metodológico se orientó a comprender lo que las personas hacen y lo que piensan sobre lo que hacen y sobre sus prácticas sociales, las estructuras, en este sentido, interesaron puede decirse, de manera indirecta, en tanto aparecen implícitas en las descripciones de las acciones y prácticas de los sujetos y median sus interacciones.

Se empleó la etnometodología, entendiéndola como una posibilidad de acceder al «cuerpo de conocimiento de sentido común y a la gama de procedimientos y consideraciones [métodos] por medio de los cuales las personas dan sentido a las circunstancias en las que se encuentran, hallan el camino a seguir en esas circunstancias y actúan en consecuencia (Heritage, 1984, p. 4, citado por Ritzer, 1992, p. 86).

Se tuvieron en cuenta los principios de este método para diseñar espacios de conversación con los padres de familia y con los estudiantes, con la intención de propiciar la puesta en común de sus saberes en cuanto a los hechos y procesos sociales que articulan las acciones y decisiones personales con los supuestos beneficios del Programa Prospera. En estos espacios también se pretendió conocer las condiciones de la localidad y las relaciones que establecen los habitantes de San Andrés para participar en la solución de problemas que consideran “son de su comunidad”.

Se realizaron entrevistas colectivas, una con los estudiantes y otra con los padres de familia. La selección de los participantes en el primer caso, fue al azar se entrevistaron 22 jóvenes, los padres fueron convocados por la profesora encargada de los trámites del Programa Prospera en la Preparatoria 93, fueron 19 padres los que se entrevistaron.

La localidad en la que se ubica la Preparatoria en la que se realizó la investigación es San Andrés, lugar en el que las políticas sociales, particularmente los programas Prospera han tenido significados concretos en relación con el espacio territorial, el trabajo y las tradiciones, que son asociadas a lo local, en oposición a lo global en donde se enfatiza el capital. A diferencia de la tendencia a dar cuenta de datos monográficos del lugar de estudio, como marco de la situación que se estudia, incluyendo la historia y la naturaleza, como hechos pasados o espacios inertes sin relación con la vida de los sujetos que los habitan, en la aproximación al contexto interesó mostrar cómo es significado por sus habitantes y cómo es producto y productor de prácticas.

Es una localidad con alto grado de marginación, los datos que más destacan son: el alto porcentaje de población de 15 años o más con educación básica incompleta (50.89), la población sin derecho a habiencia a servicios de salud (42.13%), y el porcentaje de viviendas particulares habitadas sin disponibilidad de agua entubada (59.42%) (CONEVAL, 2010).

Resultados de la investigación

En coincidencia con el contexto de pobreza de la localidad, en el proceso de investigación se identificó que las capacidades que los sujetos investigados perciben están relacionadas predominantemente con su esfuerzo constante de trabajo; no obstante, también se identifican otras capacidades relacionadas con otros ámbitos de la vida personal y familiar.

Las capacidades relacionadas con el trabajo

- *Yo trabajo mucho, mucho*

Las descripciones de los padres de familia sobre las ocupaciones de los integrantes de las familias coinciden con las características que se le reconocen al empleo precario, caracterizado por la eventualidad, la incertidumbre, sin contratación, sin prestaciones.

En las familias, quienes predominantemente contribuyen al ingreso familiar son el padre y la madre o sólo la madre en el caso de las familias monopaternas. Esto puede verse en el siguiente testimonio:

> Florina: Tengo cinco hijos, cuatro casados, solo uno estudio hasta la primaria, los otros sí terminaron la prepa, …uno es mecánico, otro trabaja aquí en Garis (una tienda de autoservicio) otros dos son albañiles…

Si bien Florina no detalla las condiciones de trabajo de sus hijos, son ocupaciones que suelen caracterizarse por la incertidumbre, la no contratación y por las no prestaciones.

De acuerdo con los indicadores sociodemográficos, en esta comunidad el desempleo no es significativo, aún en las condiciones de precariedad del trabajo que predominan, los marginados, los empobrecidos por el sistema, participan, tratan de estar integrados, por lo que los espacios simbólicos económicos que construyen cotidianamente, son activos. Uno de los estudiantes describe:

> Josué. Yo también trabajo con un señor que me ocupa así para trabajo de temporal, cuando hay una fiesta o para que le ayude, entonces eso que me gano pues lo ocupo para comprarme cosas, pero casi todo se lo doy a mi mamá, ella dice que lo guarda para cuando yo lo necesite, pero yo le digo que lo tenga ahí para cuando mi papá o ello lo necesite. Mi mamá también trabaja, en limpieza en una casa y mi papá en la Junta de caminos.

Lo común es que hombres y mujeres tengan una ocupación en el sector informal. En las actividades realizadas por las mujeres para obtener ingresos monetarios y con ello contribuir al hogar, predomina el trabajo doméstico que si bien tiene características similares a las condiciones laborales de las ocupaciones mencionadas por Florina, la relativa estabilidad y seguridad del pago, lo hace

diferente de otras formas de ocupación relacionadas con el subempleo, como lo describe una de las madres de familia:

> Rocío. Yo soy madre soltera y tengo el apoyo de Prospera, el apoyo que recibo es muy importante pero yo también trabajo y trabajo mucho, incluso hasta muchas veces los domingos porque… tengo cuatro hijas, ahorita dos en la prepa, una ya salió y otra en la secundaria… entonces cuando hay trabajo vamos a trabajar todas de meseras, entonces además yo tejo para vender, me subo a los camiones a tejer y a vender, ellas saben coser y luego nos encargan cosas y ellas me ayudan…

La invisibilidad de este tipo de empleo no es sólo conceptual, sino que en la vida cotidiana, no se considera como una ocupación, como una actividad que contribuye al ingreso familiar, al presentarse al inicio de su participación en la entrevista Arturo describe, "yo soy ayudante de albañil, mi esposa es ama de casa." No obstante, en el transcurso de la entrevista cuando Guadalupe, su esposa, participa en esa misma entrevista, ella señala:

> Yo aunque soy casada, yo no estoy atenida a lo que mi esposo gana, de todos modos hago otras cosas, vendo bisutería, vendo cosas y así a modo de tener más ingreso y ayudar a mi esposo, ayudar a que mis hijos sigan estudiando.

Si bien las actividades que realiza Rocío coinciden con lo que en 1976 la Organización Internacional del Trabajo (OIT, citada por Lazarte, 2000) incluyó en la definición del subempleo invisible, considerándolo como una situación en la que la persona está en un empleo con jornada de trabajo de duración inferior a la normal, y que está buscando, o aceptaría, trabajo adicional, también coincide con lo que en la actualidad se denomina subempleo urbano, que incluye actividades como vendedor ambulante, trabajos eventuales, comercio de pequeñas cosas, diversos trabajos por cuenta propia, actividades en las que el tiempo de espera de la demanda del servicio o del bien que se ofrece, forma parte del tiempo que la persona le dedica a ese trabajo.

La invisibilidad de esta actividad puede relacionarse con el espacio en el que ella se dedica a estas labores, el hogar, durante el tiempo que ella dedica al trabajo del hogar que implica una organización especial, para dejar tiempos libres que le permitan hacer y vender productos de labores manuales.

Nosotros también aportamos

Esta es una categoría, expresada por una de las madres de familia para precisar que el dinero que reciben por el Programa Progreso, es relativo, porque los padres de familia participan para proveer a sus hijos de lo necesario, poniendo en juego sus capacidades para ofrecer a sus hijos las posibilidades de que continúen estudiando.

Como se advierte en las expresiones de los sujetos, si bien es cierto que valoran los apoyos recibidos a través de las becas que les otorgan a sus hijos por y para permanecer en la escuela, ellos ponen en juego un conjunto de capacidades con el afán de que sus hijos tengan mejores condiciones de vida. Una madre de familia describe:

> Adela. Habría que ver cuántas personas han tenido el programa y cuántas han sacado a sus hijos adelante. Entonces no es cuestión sólo de que me den… porque aunque estoy en la casa yo también apoyo porque tengo animales, y siempre hago lo posible para apoyar, por ejemplo cuando mi hijo entró a la universidad yo le dije, yo te apoyo, yo me hice un changarrito y yo le dije, yo te junto tu dinero. Cuando él me dice, ya quedé en la universidad, entonces yo tenía a mi hija en tercero, entonces en ese tiempo recibimos el apoyo pero no alcanzaba, entonces dije, qué voy a hacer, qué voy a hacer, entonces dije, voy a vender comida y empecé … Como en la universidad también hay becas, pero sólo lo de la beca no alcanza, yo le seguí trabajando, y pues sí logré que terminara la carrera, ahora es licenciado y ya trabaja en un despacho, es el único de mis hijos que quiso estudiar y con su empeño y con el mío sí lo logró.

Capacidades emocionales

El apoyo moral

A diferencia de esta madre de familia que refiere acciones concretas, objetivadas en decisiones de actividades en las que ella participó para obtener ingresos, las demás hacen referencia a aspectos más subjetivos, como puede verse en el siguiente testimonio:

> María de Lourdes: El apoyo moral es el que más les ayuda, siempre apoyarlos y siempre animarlos. Es animarlos a que sigan adelante y que le echen ganas, porque ahorita mi hija quiere seguir estudiando, quiere estudiar para derechos,
>
> S: ¿Qué apoyos han tenido?
>
> María de Lourdes: Ahorita es por las becas que nos están apoyando un poco porque, si no fuera por las becas…porque cada dos meses nos están apoyando, … por ejemplo, lo que a nosotros no nos alcanza de las becas, nosotros también vamos aportando, ahí, de lo que a nosotros nos piden.

No obstante el énfasis está en el apoyo moral, éste es una capacidad que pone en juego María de Lourdes sobre eso que ella "es" que les hace sentir a sus hijos el apoyo para que sigan adelante; no obstante, la precisión que ella hace de "nosotros también vamos aportando" implica, como señalamos al inicio de este apartado, la combinación de alternativas de lo que puede hacer para lograr eso que ella y su hija valoran. Esta capacidad se aproxima a lo que Nussbaum (2012) denomina

capacidad de sentir emociones, de sentir apegos, amar a quienes nos aman y se preocupan de nosotros, en general, amar, padecer, sentir anhelos, compasión y gratitud

Capacidades para controlar el entorno

De acuerdo con Nussbaum (2012) estas capacidades se refieren a organizar los recursos y propiedades (tanto tierras como bienes muebles) no sólo de manera formal, sino en términos de oportunidades. En las expresiones de las madres se muestra el reconocimiento en organizar adecuadamente los bienes familiares: recursos, propiedades, fuerza de trabajo para construirse a sí mismas las oportunidades para su familia logre eso que ellas han proyectado.

Yo debo organizar bien la beca

Las madres, directamente mencionan en distintas expresiones que el dinero que reciben en efectivo por el Programa social, no es suficiente para atender las necesidades de sus hijos, por lo que ellas deben "organizar" ese dinero y el que su esposo gana con su trabajo para atender las necesidades del hogar. Así puede verse en el siguiente testimonio:

> Yo me llamo Rosa María. El apoyo que nos dan sí es muy importante, pero si algún día nos lo quitan yo no le voy a decir a mi hija tú ya no vayas porque ya no tenemos el apoyo. No tú debes estudiar pero con el apoyo de nosotros. Yo no trabajo, bueno, soy ama de casa, mi esposo trabaja en un bicitaxi, entonces yo debo organizar bien lo de la beca y lo que mi esposo gana para que de ahí salga para todo.

Hay que trabajar en los terrenos

Además de las ocupaciones que fueron descritas en el apartado anterior, las madres de familia, los y las hijas, participan en actividades familiares que no son remuneradas, son las participaciones en las labores agrícolas y en los quehaceres domésticos. El sentido de las expresiones y la racionalidad que expresan, sobre todo las madres de familia, para hacer que sus hijos participen o no participen en estas tareas, implica comprensiones/apropiaciones de las normas de manera diferenciada. No hay pleno acuerdo entre los padres de familia entrevistados sobre si los hijos deben participar o no en estas tareas. Como vemos, en las descripciones de las madres de familia se identifican dos sentidos en la decisión de hacer que los hijos participen en las actividades agrícolas, formarlos responsablemente en el trabajo y lograr que contribuyan con la economía familiar, evitando que sus padres contraten a una persona para que realice tales actividades. Sobre este segundo sentido una madre de familia expresó:

> Yolanda: Pues como dice la señora eso se hacía antes y ahora pues aunque vayan a la escuela, ellos pueden trabajar… si uno tiene un terrenito, ellos sí pueden apoyar, bueno, yo a mis hijos si digo, se apuran porque vamos a ir a echar abono o a desyerbar, me imagino

que eso no es un maltrato, porque yo les digo pues es que de ahí ustedes comen, bueno, comemos todos y entonces yo les digo, para yo no pagar a alguien.

La expresión que se muestra a continuación hace referencia a las estrategias que construye cada familia para atender conjuntamente las reglas sociales, las necesidades familiares y los proyectos de formación que la madre tiene para sus hijas: Rocío expresa:

> Rocío: mis hijas si saben que va a haber trabajo se levantan temprano, se alistan, para irnos a trabajar. Entonces yo no veo que haya… bueno ellas nunca me han dicho que sus derechos, porque yo veo que eso de trabajar les beneficia. Yo creo que es una forma de enseñarle a los hijos que valoren, es que por ejemplo yo creo que todas tenemos una vecina que les da todo al hijo, y yo creo que esos niños no valoran, no saben lo que cuesta, no saben lo que es ganarse un chicle. Yo digo que bueno, cada quien, es cuestión de mentalidad, porque yo veo que mis hijas, cuando tienen un dinerito extra, dicen mamá mira te traje unas flores.

La participación de los jóvenes, como estrategia de las familias para formarlos para un futuro es uno de los sentidos predominante, que aparece de manera casi natural, en las interacciones familiares. Clara comenta.

> Clara: Yo mis hijos en el quehacer sí me ayudan yo les digo yo hago esto y tú haces lo otro y así, todos ayudan y cuando hay que trabajar en los terrenos, en el campo pues también un rato aunque sea, pero sí ayudan.

A pesar de las percepciones heterogéneas sobre la pertinencia social y familiar de que los hijos trabajen para apoyar directa o indirectamente la economía familiar, lo que puede verse en este eje es que la relación con el mercado laboral constituye a la vez escasas oportunidades de superar las condiciones de exclusión social; no obstante, dentro de las escasas posibilidades laborales que están a su alcance, participan activamente para heredarles a sus hijos mejores condiciones de vida.

Conclusiones

La investigación se propuso como objetivos aportar elementos para comprender las percepciones de los estudiantes y sus padres sobre las capacidades para atender las necesidades familiares y su relación con el apoyo que reciben a través de la beca, en un contexto rural en condiciones de extrema pobreza

En las percepciones de los estudiantes y sus padres, las capacidades de las que los disponen para atender las necesidades familiares, no tienen relación con los componentes y acciones incluidos en los programas sociales, si bien reconocen la importancia del dinero que reciben bimensualmente para apoyar los gastos de la familia, las capacidades que refieren están más relacionadas con lo que cada persona y cada familia considera necesario en relación con las obligaciones que reconocen para

sí mismos de acuerdo con su posición en la familia, y en función de los proyectos de vida familiar que individual o colectivamente han construido.

Referencias

Referencias

Cabrera, F. Vázquez, D. y Álvarez, A (2010). Valoración de la satisfacción de usuarios de programas sociales: propuesta de un modelo de análisis Revista de Educación, 351. Enero-Abril 2010. pp. 311-336 consultada en http://www.revistaeducacion.mec.es/re351/re351_13.pdf

CONEVAL. (2010). La pobreza en México. /www.coneval.gob.mx

Giddens, A. (1995). La Constitución de la Sociedad: Bases para una teoría de la reestructuración. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu-

IPN-CIECAS (2014). Investigación de la Percepción de los Beneficiarios, Operadores de los Sectores Salud, Educación y Prospera, sobre PROSPERA Programa de Inclusión Social, sus Servicios y Beneficios. Consultado en https://www.prospera.gob.mx/php/puntos_centinela/33.pdf

Madrid Paredones, R. M. y Ladrón de Guevara R. Análisis de los programas de desarrollo social en México y su impacto en el Presupuesto de Egresos de la Federación en Ciencia Administrativa, No. 2 Año 2013: 26-36 consultada en https://www.uv.mx/iiesca/files/2014/01/04CA201302.pdf

Nussbaum, M. (2012). Las Mujeres y el Desarrollo humano, Barcelona: Harder

Orozco, M. y Hubert, C. (2005). La Focalización en el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades de México. Serie de informes sobre redes de protección social. Washington, dc: Banco Mundial

Raggio, L. (2013). Evaluación de Programas Sociales desde una perspectiva cualitativa, en torno de la definición de las necesidades a partir de los destinatarios, consultado en http://www.ubiobio.cl/cps/ponencia/doc/p12.4.htm

Ritzer, J. (1992) Teoría sociológica contemporánea. Chicago: Mac Graw Hill. Edit. Labor, S. A. Barcelona

Sen, Amartya (2001) Capacidad y Bienestar www.geocities.com./WallStreet/Floor/9680/amartya3.htm

Touraine, A. (1996) El sujeto. ¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. pp. 61-97